El Paseo de Francia renovará sus jardines con el proyecto "Jardín del Destello", una alegoría botánica del río Urumea

Los trabajos comenzarán a finales de octubre, coincidiendo con las plantaciones de otoño que se realizarán en el resto de la ciudad.

El Ayuntamiento de Donostia / San Sebastián, a través del departamento de Mantenimiento y Servicios Urbanos y del área de Parques y Jardines, llevará a cabo una renovación integral de los jardines del Paseo de Francia. La propuesta, titulada Jardín del Destello / Lorategi Distiratsua, propone un diseño donde la vegetación trasciende lo meramente ornamental para convertirse en una abstracción del agua en movimiento y de sus reflejos.

El concejal delegado de Mantenimiento y Servicios Urbanos, Iñigo García Villanueva, ha señalado que “queremos realizar una intervención integral, de punta a punta, que dé una imagen unitaria y renovada a todo el Paseo de Francia. Será una plantación mucho más natural, con diferentes especies, alturas y texturas, que irá evolucionando y cambiando a lo largo del año”.

La actuación tendrá un carácter completamente longitudinal y recorrerá la franja ajardinada de punta a punta (350 metros). La propuesta plantea un paisaje vivo, dinámico y alejado de composiciones rígidas, basado en el concepto de dos corrientes vegetales que se entrelazan como hilos:

1. **El "Río Verde":** Actúa como base estructural permanente durante todo el año. Está formado por vivaces, gramíneas y especies de carácter arquitectónico que aportan volumen y textura.
2. **El "Río Amarillo":** Funciona como una corriente de luz y cambio estacional. Introduce una floración exuberante basada en el amarillo como hilo conductor, pero enriquecida con matices pictóricos albaricoques, granates, morados y blancos que emulan los destellos del sol sobre el Urumea.

Diseño tridimensional a escala peatonal

Este entrelazamiento responde a una clara estrategia lumínica y geométrica que busca trasladar el destello del Urumea hecho jardín: la alternancia y el trazado sinuoso de los parterres alargados permiten desplazar la vibrante luz del Río Amarillo hacia los bordes del paseo e introducirla dentro de la estructura permanente del Río Verde, generando un dibujo dinámico que

aporta profundidad y optimiza el uso de la planta de temporada sin saturar el espacio.

Esta condición visual cobra pleno sentido a través del concepto de revelación progresiva, donde el paisaje se va descubriendo ante el paseante a medida que avanza; un efecto tridimensional logrado mediante tres estratos de altura (baja, media y alta) que se complementan para garantizar que los reflejos de la corriente amarilla floten de manera armónica y permanezcan siempre visibles al ojo humano entre los volúmenes y el movimiento de las vivaces y gramíneas.

Un paisaje que abraza el ciclo natural

La renovación supone una evolución respecto a la configuración de los últimos años, caracterizada por una plantación masiva de narcisos cuya densidad ha disminuido con el tiempo. “Nuestro objetivo es mantener unos jardines a la altura de este espacio durante todo el año”, ha añadido el concejal. “Queremos que tengan interés, color, volumen, movimiento y vida en las diferentes estaciones, y que su atractivo no dependa únicamente de unas semanas concretas de floración”.

Al tratarse de un sistema natural vivo, la plantación atravesará distintos estados a lo largo de las estaciones: habrá momentos de explosión cromática en primavera gracias a la eclosión de 7.700 plantas de temporada y 4.564 bulbosas emergentes, y otros momentos más serenos, en los que la floración disminuya y la vegetación adquiera tonalidades más apagadas o secas, manteniendo siempre la cohesión y el carácter del conjunto. Asimismo, las gramíneas aportarán movimiento al reaccionar visualmente al viento del norte, reforzando la conexión con las ondas del río. En total, la propuesta contempla la plantación de 15.472 unidades vegetales.

Más biodiversidad y conector ecológico

La selección de las especies no responde únicamente a criterios estéticos, sino que se diseña como una infraestructura orientada a fomentar la biodiversidad urbana y actuar como un conector ecológico. Al combinar diferentes estructuras botánicas y escalonar los periodos de floración, los parterres se convertirán en un refugio óptimo para polinizadores y fauna auxiliar, utilizando especies estratégicas (como la Monarda) como focos de atracción para insectos beneficiosos.

Una firma paisajística para Donostia

La intervención busca finalmente dotar al Paseo de Francia de una firma paisajística propia alineada con el carácter de San Sebastián. El entrelazamiento entre la estructura continua del Río Verde y la luz efímera del Río Amarillo convertirá estos jardines en un paisaje vivo y continuo; una alegoría botánica del propio fluir del río Urumea.

El concejal ha destacado asimismo la importancia del Paseo de Francia como uno de los principales puntos de llegada a Donostia: “Es una de las cartas de presentación de la ciudad. Miles de personas pasan por este entorno y, para muchas de ellas, es uno de los primeros espacios que ven cuando llegan desde la estación de tren o desde la estación de autobuses. Queremos que esa primera imagen sea la de una Donostia cuidada, verde y con unos jardines de calidad”.

Los trabajos comenzarán a finales de octubre, coincidiendo con las plantaciones de otoño que el área de Parques y Jardines realizará en el resto de la ciudad.